

# **El Día del Espíritu de Profecía**

## **17 de octubre del 2015**

### **Historia para los niños**

#### **Fortaleza para hacer lo imposible**

¿Alguna vez has tratado de escribir con la mano opuesta a la que usas comúnmente? Si eres diestro, intenta por un momento escribir con tu mano izquierda. Niños y niñas zurdos, ustedes intenten escribir con su mano derecha, cuando tengan oportunidad. Es probable que les sea difícil escribir tan claramente como lo hacen con su mano dominante.

¿Y si algo milagroso sucediera y repentinamente pudieras escribir tan claramente con la mano opuesta como lo haces con su mano dominante? ¿Te sorprendería eso? Una chica llamada Elena seguro se sorprendió, cuando un milagro similar le sucedió a ella.

Elena, de nueve años de edad, su hermana gemela Elizabeth y otra amiga corrían tan rápido como podían. De vez en cuando las jovencitas aterrorizadas volteaban nerviosamente para ver si otra chica había dejado de perseguirlas. Desafortunadamente para ellas, esto no era así. Elena y Elizabeth habían seguido el consejo de sus padres que siempre les advertían que evitaran los desacuerdos y que se apuraran a volver a casa si una discusión se volvía tensa.

Mientras huían, Elena volteó para ver qué tan lejos estaba la jovencita, que era mayor que ellas y que las había estado persiguiendo muy enojada. Justamente en ese momento, una piedra que fue lanzada por la jovencita golpeó a Elena en la cara, rompiéndole varios huesos de su rostro y nariz. La vida de la joven Elena había cambiado para siempre.

Elena Harmon conocida hoy como Elena White, después de su matrimonio con Jaime White, nunca fue exactamente la misma después de ese accidente devastador. Durante semanas estuvo muy enferma y muchos de sus familiares y amigos pensaban que iba a morir. Incluso sus médicos creían que viviría. Sin embargo, para su sorpresa, Elena vivió, pero nunca recuperó su salud por completo. Terriblemente marcada por el accidente y sintiéndose débil todo el tiempo, Elena se entristeció mucho y se sintió desanimada.

Cuando mejoró lo suficiente como para volver a la escuela, Elena descubrió otro problema: ya no podía escribir bien. Su mano temblaba bastante y se le dificultaba sostener el lápiz. No importa cuánto lo intentara, le era casi imposible escribir letras con claridad. Después de escribir unas cuantas palabras tenía que darse por vencida. Aunque era diestra, su letra era tan mala, que se veía como si hubiera estado escribiendo con su mano izquierda. Elena siguió intentando, pero eventualmente, cuando tenía 12 años, su maestro le sugirió que dejara la escuela, debido a sus problemas de salud y su incapacidad para escribir. El maestro creyó que ella nunca podría volver a escribir bien, pero Dios tenía grandes planes para Elena y su escritura.

Cinco años después, Dios le dio a Elena el primero de muchos mensajes especiales y le dijo que compartiera con los demás lo que él le decía. También se le animó a que escribiera los mensajes. Elena sabía que no podía escribir bien, pero aun no sabía que cuando Dios nos pide que hagamos algo, él también nos da la fortaleza para hacerlo. Dios le dijo que su mano derecha sería fortalecida para que pudiera escribir el mensaje que él tenía para su pueblo.

Después de que Dios había hablado con ella, Elena descubrió, para su sorpresa, que ¡podía escribir sin cansarse! Su mano era estable y no tenía problemas para formar las letras. Dios hizo lo que había prometido. Le dio fuerza para hacer lo que parecía imposible.

La jovencita que resultó herida en ese día triste, ¡se dedicó a escribir miles de páginas durante su vida! Recuerda, si Dios te pide que hagas algo para él, no importa qué desafíos enfrentes, él te dará la fuerza para superarlos y hacer su voluntad.

-----

Basado en *Life Sketches*, pp. 17-19, 90 y *Mensajes Selectos*, tomo 3, pp. 40, 41.